

Encontrarse con el odio

Guadalupe de la Mora*

*Hay que volverse a encontrar con el odio, como le gustaba repetir a Brecht.
Hay que volverse a encontrar con el odio si uno no quiere producir frases
que pasado un tiempo se multipliquen por cero.*

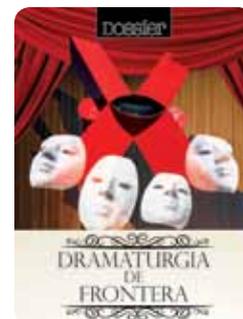
H. Müller

Deseo con este texto compartir mi experiencia en el montaje de la Compañía de Teatro, Telón de Arena: *Justicia negada*, de la autoría y dirección de Perla de la Rosa. El proyecto se gestó en diciembre de 2012, cuando participé junto con Perla en una gira por Europa con la lectura dramatizada de *El enemigo*, una propuesta dramática construida desde la denuncia y el testimonio de quienes padecemos en Ciudad Juárez la violencia extrema desatada por el gobierno de Calderón y su "guerra contra el narcotráfico". Diría que fue una gira dolorosa, visitamos diez ciudades en muy corto tiempo, lo cual nos obligó a una reflexión cotidiana no sólo sobre el texto que mostrábamos, sino sobre la realidad a la que aludía. En los debates finales, día tras día, repetíamos frente a un auditorio atónito, las cifras que a la par se empezaban a publicar en los principales diarios de México como recuento de los seis años de un gobierno genocida: homicidios, extorsiones, huérfanos, desplazados, desapariciones forzadas, tortura, víctimas de feminicidio, periodistas asesinados, fosas comunes, bombas, ruinas... a veces nosotras mismas nos escuchábamos a lo lejos, como si se tratara de un tiempo lejano, de un lugar ajeno, de una nueva Edad Media, ese tiempo de obscuridad impuesto por un ser supremo que Perla se propuso recrear, después, en su *Justicia negada*:

Hubo un tiempo en que los ejércitos de Abadón, el ángel del abismo, invadieron el gran Valle. Aquella guerra que no se supo cuándo empezó ni contra quién se peleaba, terminó con todo. El Dios oscuro cegó la luz e imperó la noche. Los hombres águilas y los hombres rata, raptaban a las doncellas de la ciudad. A cambio de oro y poder, las entregaban a Abadón para su sacrificio.¹

La gira de *El enemigo*, un poco a manera de catarsis, cerró con nuestra participación en el Foro de Derechos Humanos: "México: ¿Estado de derecho?", organizado por la Fundación Heinrich Böll en Berlín. Participaron analistas políticos, activistas, defensores de derechos humanos, políticos, periodistas, creadores, que dieron cuenta no sólo de la violencia fuera de proporción que se está viviendo en nuestro país en contra de hombres y mujeres pobres, de indocumentados, de jóvenes y niños, sino de lo que es más grave: de la impunidad imperante. Se habló durante tres días, se dieron cifras y elementos de contraste o análisis. Me parece que en ese contexto el teatro hizo una gran aportación: otorgarle a esos "datos" su dimensión humana, transformar información en experiencia sensible.

Y fue en esos días alucinantes, entre conversaciones, desveladas, y una travesía nocturna por las montañas



Fecha de recepción: 2014-11-15
Fecha de aceptación: 2014-11-27

*Dramaturga, actriz, narradora, fotógrafa. Integrante de la Compañía de Teatro Telón de Arena de Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

¹ Las referencias textuales se tomaron del guion utilizado para la puesta en escena. Documento sin publicar.



del Tirol, que se gestó la propuesta estética de un proyecto que Perla tituló *Justicia negada*, retomando así el principio de jurisprudencia: “Justicia aplazada... Justicia negada”. Como directora y dramaturga, De la Rosa se había propuesto abordar el tema del feminicidio, pero en su premisa estaba sobretodo la necesidad de mostrar la lucha y la fuerza de tres mujeres, quienes a pesar de la tragedia se dedicaron a denunciar hasta las últimas consecuencias la desaparición y posterior asesinato de sus hijas: Claudia Ivette González, Esmeralda Herrera Monreal, y Laura Berenice Ramos Monárrez, cuyos cuerpos fueron encontrados en un campo algodnero de Ciudad Juárez, el 6 de noviembre de 2001. Este caso conocido como: “González y otras, Campo Algodonero vs México” fue llevado en el 2009 a la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Chile. Estas mujeres lograron, después de ocho años, enfrentar al Estado mexicano y obtener una sentencia a su favor, lo cual parecía en sí mismo una victoria. Relativa, diría, pues hasta el momento el Estado mexicano ha incumplido la mayor parte de los compromisos derivados de la sentencia y otros han sido cumplidos sólo parcialmente.

Es relevante mencionar que este es el primer caso de feminicidio juzgado por esta Corte Interamericana en toda la historia: su resolución y respectiva sentencia constituye un precedente de gran magnitud, pues a partir del 16 de noviembre de 2009, día en que se emitió la sentencia, se pueden acoger a la luz de este referente los casos de feminicidio en todos los países del continente. Josefina González, Irma Monreal y Benita Monárrez, madres víctimas de los feminicidios, representadas por la organización juarense Centro de Desarrollo Integral de la

Mujer A.C. (CEDIMAC), y la Asociación Nacional de Abogados Democráticos (ANAD) lograron que el Estado mexicano recibiera una sentencia en su contra, entre otras cosas: por no garantizar la vida, integridad y libertad de las víctimas del caso; por impunidad; y por violar los derechos de las niñas victimizadas. Ésta fue, además, la primera vez en el sistema interamericano, que una organización local como CEDIMAC litigó un caso ante la Corte.

Una vez en Ciudad Juárez, Perla de la Rosa integró un equipo de cuatro actrices y un actor y nos propuso experimentar a partir de improvisaciones y del material testimonial del juicio. El trabajo (final), combina escenas míticas que quieren ubicar esta guerra en una especie de Edad Media del presente mexicano, con testimonios de las sesiones en la Corte Interamericana y alusiones a casos paradigmáticos de la violencia en nuestra ciudad como los asesinatos de Marisela Escobedo y la familia Reyes Salazar.

Justicia negada es un trabajo que al final se gestó a partir de ese poder de denuncia del teatro, pues me parece que el verdadero asunto de éste, como lo apuntaba Brecht, es el reconocimiento de un estado de cosas y del papel social que jugamos en nuestra vida *real*; el arte entonces, efectivamente, “no es un espejo para reflejar la realidad, sino un martillo para darle forma”. Hay quienes defienden el teatro como entretenimiento y proclaman la necesidad de un teatro *light* que nos permita evadir esa realidad de un país que se ahoga en su propia sangre... de un mundo que asiste a su devastación. Seré honesta: no es teatro *light*, no está pensado como entretenimiento y ha surgido del dolor. Aunque el compromiso im-



plica también una mayor calidad en su factura, lo fundamental e irrenunciable es permanecer leales a esas voces que lo fundaron y de las que aspiramos ser eco, a esa realidad que desearíamos cambiar a martillazos... pues la historia continúa:

El Dios oscuro cegó la luz e imperó la noche. Un día, los hombres águilas y los hombres rata, se apoderaron de Elona, hija de Astrea, la diosa de la verdad. Astrea fue a buscar a Abadón para que liberara a su hija, pero la princesa había sido sacrificada. Entonces Astrea que era lancera del Sol, peleó contra el ángel funesto, pero los hombres águila le picotearon los ojos y la dejaron ciega. Luego fue arrojada a la negrura profunda que rodeaba al dios de los Secretos. Astrea encontró a otras mortales, Themis, Mnemosine, y Kormir que como ella, habían sido derrotadas por Abadón. Unieron la fuerza que les quedaba, cruzaron los desiertos y los valles, y en una batalla que duró mil días, derrotaron al Dios oscuro, éste se retiró a sus dominios, pero enfurecido envió contra las lanceras, a los hombres águila. Frente a las puertas de palacio, uno de los demonios de Abadón, hirió a Astrea, en el pecho, quien como única armadura, llevaba la imagen de su hija Elona... El cuerpo sin vida de Astrea, quedó frente a Palacio, pero Maat, la encargada de pesar los corazones, en la encrucijada de los tiempos, al tomar el corazón de Astrea, le concedió a su voz la inmortalidad.

Es así como, desde la ficción, *Justicia negada* busca ser eco de la voz inmortal de Marisela Escobedo, de los Reyes

Salazar, de Benita Monárrez, de Irma Monreal, de Josefina González y de otras muchas lanceras que han decidido librar la batalla por nosotros, los cobardes y mortales.

